



NUESTRA VOCACIÓN

ES AMAR

NUESTRA VOCACIÓN ES AMAR

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

Primera Edición

ENERO 2017

5,000 Ejemplares

NUESTRA VOCACIÓN ES AMAR



Es formidable una religión que sólo se nos pide amar. Jesús nos dejó un mandamiento, el del Amor, en este mandamiento de amarnos los unos a los otros como Jesús nos ha amado, es como debemos distinguarnos, como discípulos suyos.

Dios nos dice: Les doy mi mandamiento, lo único que les pido es que se amen los unos a los otros como Yo los he amado y Él

nos ama con un amor universal, nos ama a todos, buenos y malos, ignorantes y sabios, judíos, evangélicos, luteranos, musulmanes, incrédulos y cristianos. Dios nos ama y hoy en la Consagración Jesús nos dice: Éste es mi Cuerpo y ésta es mi Sangre, entregados por ustedes y todos los hombres para el perdón de los pecados y Jesús muere en la Cruz, diciendo al Padre: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”.

Jesús vivió y vive lleno de su Amor.



En gran parte de las literaturas de todos los tiempos, descubrimos que el hombre se ha preocupado por imitar a los

dioses en busca de su propia perfección, de una manera constante tanto los griegos, como los egipcios y aun los romanos, en sus epopeyas han resaltado este deseo de actuar como lo hacen los dioses.

De aquí, que los griegos estén siempre atentos al proceder de sus dioses y traten de penetrar los misterios del Olimpo y vivir según esa felicidad en que esos bienaventurados seres gozan su existencia.

Los hebreos nos narran en sus Libros Santos que Yavé, Dios creador del universo le dio al hombre aquel espléndido paraíso en donde existían toda clase de frutos y manjares de las más diversas especies.

Dios amaba al hombre y como una manifestación de su inmenso amor le confió la obra de la creación que había realizado para deleite del hombre.



Dios amor, quiso que el hombre correspondiera a su amor, cumpliendo, por amor los preceptos, que con todo derecho Él le pedía que observaran.

Las relaciones entre Dios Creador y el hombre beneficiario de la obra de la creación quedaban fundamentadas en una alianza de amor.

Dios, que seguiría manifestando su amor al hombre y el hombre que se esforzaría en corresponder a las manifestaciones del amor de Dios.

RUPTURA DE LA ALIANZA DE AMOR ENTRE DIOS Y EL HOMBRE

Todo lo tenía el hombre: riquezas materiales, intelectuales, espirituales, pero sobre todos estos bienes, gozaba de la acción bienhechora del amor de Dios, haciéndose presente de manera eficaz en su vida.



Fallar contra el amor de la persona amada, es buscar la propia satisfacción y darle paso a nuestro egoísmo. Ofender al Amor es romper la armonía y la paz de ese lago en el que se

refleja el cielo tranquilo de nuestra feliz existencia.

Y el hombre se ensoberbeció, dejó que la oscuridad invadiera el luminoso recinto de su corazón y roturó el florido campo donde se paseaba su Amor.

¡¡¡ Gran locura !!! el hombre destruyó la amorosa amistad con Dios. El hombre prefirió la estepa helada de sus agrietadas heridas y dejar que los cauces de sus antiguos ríos caudalosos, ahora se vieran tan sólo poblados de piedras y animales ponzoñosos.

Fue el hombre el que buscó su propio castigo. El hombre creado para amar, había malgastado su fortuna, había derrochado locamente el delicioso vino que le brindaba el Amor.

DIOS AMA AL HOMBRE CON UN AMOR SIN ARREPENTIMIENTO



Y el hombre siguió recorriendo sus lamentables caminos, ávido de amor... pero este hombre hambriento, sediento de felicidad seguía arrastrándose en espera de que la promesa amorosa de Dios lo liberara de aquella esclavitud.

Desde los tiempos del primer pecado el hombre escuchó la esperanzadora palabra de Dios, que por amor le prometía enviar un Salvador que lo libertara de aquella insoportable prisión en que se encontraba sumergido. Y no obstante que la malicia del hombre subía hasta las más elevadas alturas y Nínive, Sodoma y Gomorra siguieran lastimando la pupila de Dios, aquel corazón de Padre: clemente y compasivo, seguía enviando a los profetas para que abrieran su corazón y Dios los colmara de su Amor, porque Dios siempre ha amado al hombre con amor sin arrepentimiento.

El corazón del hombre, duro como el pedernal, testarudo como un animal indomable, seguía sordo a las invitaciones de Dios para que abandonara sus torcidas veredas, dejara a un lado el agua de esas

cisternas nauseabundas, actuara la justicia y volviera al regazo de Dios, que como Padre solícito y amoroso empleaba todos los medios posibles para restablecer esa añorada alianza de Amor.

Era la lucha entre la misericordia de Dios y la perversidad del hombre impío.

DIOS PADRE ENVIÓ A SU HIJO PARA LIBERAR A LOS HOMBRES DE SU PERTINAZ EGOÍSMO



La cadena de profetas, que la misericordia de Dios había enviado para alentar a los hombres en la búsqueda de su liberación, había cerrado su último eslabón.

El Amor incansable de Dios, mando al mundo a su Unigénito para que realizara la manifestación más sublime y excelente de su amor por el hombre. Y así leemos en el mensaje de la revelación, que el Verbo, consustancial al Padre, Dios verdadero, omnipotente, vino al mundo para salvar al hombre.

Y el Verbo de Dios, por amor al hombre tomó la naturaleza humana, con todas sus limitaciones, carencias y debilidades a fin de enseñarle al hombre, en forma práctica y concreta el camino del verdadero Amor.

Y en forma enfática, casi escandalosa vista desde una óptica estrictamente humana leemos y aceptamos en la fe que: el Verbo Encarnado, verdadero Dios y verdadero hombre tomó sobre sí nuestros pecados para liberarnos de nuestro egoísmo, destruir nuestras tinieblas con su sorprendente Luz, ilustrarnos con su Verdad. Mostrarnos el único camino para volver a los brazos amorosos de Dios Padre. Pero, la historia de Cristo, el Verbo encarnado, está saturada de heroísmo y de abnegación, de misericordia inagotable, de delicadezas sin cuento, de una ardiente caridad, que llega hasta su cumbre más elevada, cuando por amor a Dios Padre, buscando su gloria y expiando el pecado de los hombres, entregó su vida como una amorosa oblación para borrar el pecado de los hombres.

CRISTO AFIRMA CON SU VIDA LAS ENSEÑANZAS QUE PROCLAMA SOBRE EL AMOR

En cierta ocasión un perito en la Ley de Moisés, norma suprema de perfección para un judío, se acercó a Cristo y le preguntó cuál era el mandamiento más importante que tenía que observar un judío que quisiera agradar a Dios y alcanzar su propia perfección.

Cristo, no había venido a destruir la ley de Moisés, ni tampoco a oponerse a las enseñanzas de los profetas. Cristo, como Verdad

viviente, conocedor del misterio de Dios, y del anhelo de perfección de los hombres, hizo una admirable síntesis de la enseñanza que Dios les había comunicado por los profetas, que estaba contenida en los diez mandamientos... Pero, la sabiduría añadió ama a Dios y a tu prójimo como Yo os he amado.

INALCANZABLE EL IDEAL DEL EJERCICIO DEL AMOR A DIOS Y A LOS HOMBRES

CRISTO EL SALVADOR, CRISTO LA LUZ, CRISTO LA VERDAD, CRISTO LA CARIDAD PRESENTE COMO RESPUESTA SUPREMA DE PERFECCIÓN

EL AMOR PERSONAL DE DIOS AL HOMBRE

Dios Padre ama al hombre en forma personal y única. Tanto lo ama que le ha dado a su Unigénito para que le revelara el Misterio de Dios y le manifestara la excelencia de la caridad que por él sentía.

El Padre ama tanto al hombre que le ha comunicado su mismo Espíritu para que con el mismo Amor con el que el Padre ama al Hijo y al Espíritu Santo y a todas las creaturas, con ese mismo amor ame a este hombre que lo ha hecho su hijo adoptivo y lo ha colmado de Vida, Dones y demás privilegios naturales y sobrenaturales.

El Hijo, el Verbo encarnado ama tanto al hombre que por él asumió la naturaleza humana y vino a compartir las deficiencias y limitaciones de una naturaleza humana, sin que faltara la presencia

generosa del dolor salvador que nos redimió y que nos devolvió la amistad con Dios.

El Hijo ama tanto al hombre que vino al mundo para enseñarnos la Suprema Verdad, comunicarnos la Vida divina en forma abundante y manifestarnos en forma concreta cuál es el camino para llegar con éxito a la casa del Padre de los cielos.

La enseñanza, que Dios Hijo Misericordia encarnada, no se limitó únicamente a revelar el amor infinito de Dios por el hombre. Cristo, la Verdad Suprema, nos reveló la bondad de Dios y derramó en forma admirable la misericordia divina.

Según las necesidades de los hombres: curando sus dolencias materiales y apiadándose de los sufrimientos y angustias de todos los que sufren.

El Espíritu Santo, la Caridad omnipotente de Dios, ama el hombre y hace de él un Templo vivo en donde habite la Augusta Trinidad.

Dios Espíritu Santo, ungió a Cristo con el óleo de la Divina Caridad, para que por amor al hombre, realizara la obra de la Redención y a su paso temporal por esta vida, Cristo prodigara su misericordia en favor de todos aquellos necesitados.

Es el Amor del Espíritu Santo el que ha ungido al hombre, lo ha purificado, lo ha colmado con sus carismas, dones y virtudes teologales y lo consuela y conforta en sus tribulaciones, penas y sufrimientos.

Es el Espíritu Santo quien le comunica al hombre la suavísima experiencia del Amor de Dios e infunde en el cristiano sentimientos de gratitud, de alabanza y de profunda caridad a Dios Padre que nos ama tanto.

LA AUTENTICIDAD Y EXCELENCIA DEL AMOR DE DIOS POR EL HOMBRE



Profunda y conmovedora la parábola del Buen Samaritano que nos narra la triste situación de un hombre atacado, herido y abandonado a la orilla del camino. Pide auxilio, pero nadie se compadece de su desgracia. El texto nos dice que bajaba un hombre de Jerusalem a Jericó, cayó en manos de salteadores que después de despojarlo y golpearlo, se fueron dejándolo medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio, le vio y dio un rodeo.

Pero, un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verlo tuvo compasión; y acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino y montándole sobre su cabalgadura le llevó a una posada y cuidó de él.

Al día siguiente, sacando dos denarios se los dio al posadero y dijo: Cuida de él y si gastas algo más te lo pagaré cuando vuelva.

Es clara la lección que Cristo nos presenta. Y todavía más clara la manifestación del amor misericordioso de Dios por nosotros moribundos al lado del camino de la vida implorando compasión sin que nadie se entusiasme a brindarnos un auxilio.

Afortunadamente, nunca nos faltará el auxilio oportuno y eficaz de Cristo misericordia que nos curará y cubrirá nuestra deuda.

REALISMO Y EFICACIA DEL AMOR DE DIOS POR EL HOMBRE

El Verbo encarnado, Cristo la Vida, está muriendo en la cruz, ofreciendo su vida en expiación por el pecado de los hombres y por conquistarle la amistad definitiva con Dios. Cristo, por amor, ofrece su Vida en alabanza amorosa a Dios Padre. Cristo ha sido fiel al Amor que el Espíritu Santo ha derramado en su existencia, y ahora bajo la caridad del Espíritu Santo se deja inflamar por ese divino amor y deja que el Fuego de Dios lo consuma y haga de Él una inmensa llama que incendie el corazón de los hombres, los purifique, los haga gratos a Dios y puedan gozar de todos los bienes que el Amor de Dios les tiene preparados. Cristo en la cruz, nos está dejando su herencia suprema, nos está manifestando hasta

donde ha llegado el amor de Dios por el hombre que nos lo ha entregado como víctima de expiación, de propiciación, de intercesión, de acción de gracias.

Cristo, es la respuesta perfecta que el hombre le ofrece al Amor infinito de Dios.

Cristo, es verdadero hombre. Cristo es verdadero Dios, Cristo es el verdadero Mediador entre los hombres y Dios. Toda su vida temporal ha sido una inconmensurable efusión de su Misericordia, según los designios de Dios en favor de las necesidades de los hombres. Ahora está consumando la misión que Dios Padre le había confiado y que el Espíritu Santo había ratificado: enseñarle a los hombres la forma práctica y eficaz de corresponder al amor de Dios. ¡¡¡ Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo han amado al hombre como únicamente puede hacerlo Dios!!!

¡¡¡Es preciso, que el hombre agradecido, ponga en actividad la lección que el Verbo encarnado nos vino a comunicar de parte de Dios!!!

*¡¡¡ HEMOS SIDO CREADOS , POR LA MISERICORDIA DE DIOS,
PARA AMAR A DIOS AQUI EN LA TIERRA Y POR TODA LA
ETERNIDAD!!!*

ORACIÓN

¡Qué bueno Señor, que me dijiste cuál es el distintivo del Cristiano, amar! A veces nos quedamos con la idea de que damos testimonio de ser cristianos, porque llevamos una cruz en el pecho, esto no basta, Tú quieres que tus discípulos amen y sean misericordiosos, queremos ser reconocidos como discípulos tuyos por nuestra manera de amar.

